PETRA BIBLE CHURCH

Convicción Firme como la Roca

En los círculos cristianos se habla mucho del llamado de Dios para la vida de cada persona. La última vez que lo verifiqué, el estudiante universitario promedio cambia de carrera seis veces. No estoy seguro de que los cristianos sean muy diferentes. ¿Cuál es el problema? ¿Por qué tanto debate y tantos años de espera para encontrar el "llamado" de Dios? La solución no tiene que ver con "habilidades de desarrollo profesional" ni con definir los talentos y la personalidad por medio de pruebas. Aunque estas cosas pueden ayudar, la verdadera respuesta al llamado de Dios en la vida de una persona tiene que ver con la convicción. Dios ha diseñado al hombre para vivir por convicción. La convicción es el fundamento de todas las decisiones de la vida. Es privilegio del hombre ser el sacerdote del hogar y establecer las convicciones, las normas, para su esposa, sus hijos y la sociedad directamente de la Palabra de Dios. La esposa y los hijos siguen las convicciones y el "llamado" del hombre, y no al revés. El hombre más miserable es el que sigue las convicciones de su esposa porque no tiene ninguna propia. (1 Timoteo 2:12-15)

En Génesis 2 vemos que Adán recibió en el huerto el mandamiento de no comer del fruto del árbol del bien y del mal. Eva no recibió tal mandamiento porque aún no había sido creada. A Adán le correspondía escuchar la Palabra de Dios, dejar que la Palabra de Dios penetrara su corazón y dejar que produjera convicción para obedecer. Tristemente, Adán escuchó la Palabra de Dios, pero no permitió que se convirtiera en convicción. La ausencia de convicción en Adán lo llevó a no proteger a su esposa de la muerte y la destrucción. No proteger a su esposa significó no protegerse a sí mismo. Adán debía reprender públicamente a la serpiente y apartar a su esposa de hablar con el enemigo, pero, como sabemos, no hizo ninguna de las dos cosas.

Era perfecto, tenía la revelación divina, conocía la verdad; pero donde falta la convicción hay pecado de omisión (dejar que Eva hablara con la serpiente), que lleva al pecado de comisión (comer del fruto), lo cual condujo a la muerte eterna.

Hombres, ¿están más preocupados por su carrera, su llamado, su dinero, su imagen, su satisfacción personal, su portafolio? ¿O están más enfocados en desarrollar convicciones dadas por Dios que penetren hasta lo más profundo de su ser?

Los hombres de verdad son hombres de convicción y están dispuestos a morir por sus convicciones. A los hombres de verdad no les preocupa la política ni el statu quo. A los hombres de verdad solo les interesa cumplir la misión: luchar hasta la muerte por Dios, la familia y la patria. Los hombres de verdad son hombres de convicción.

"Porque decidí no saber nada entre ustedes, excepto a Jesucristo, y a este crucificado…"

Pastor Jared Cox